



Curiosidades

de un

Manuscrito inédito de Añibarro

I

Al hablar, en el prólogo del DICCIONARIO, de los Manuscritos que para elaborarlo hube de consultar, digo: «los PP. Franciscanos de Zarauz me prestaron el VOCABULARIO MS. DE AÑIBARRO, que figura en esta obra como *ms. Zar*». Años después en otra visita que hice a su Biblioteca pusieron los mismos venerables religiosos en mis manos otro Manuscrito del mismo autor, titulado MISIONARI EUSKALDUNA. Antes de exponer las curiosidades que este segundo contiene, he de copiar aquí, ya que dispongo más espacio que en el Prólogo de aquella obra, la advertencia que el escritor arratiano hizo del primer Manuscrito. «Amigo lector: noticiosos varios clérigos y religiosos que tan santamente se emplean en el bien de la Iglesia y salvación de las almas, de que en varias correrías que con motivo de las santas misiones he hecho en todo el país

bascongado de Bizcaya, Guipúzcoa y Navarra; he tenido la curiosidad de apuntar las voces diferenciales que en cada una de ellas usan, para que así fuese más útil mi predicación, me han suplicado y asegurado que les haré un gran favor si les doy a la prensa para su autoridad y alivio.

.....

Con la misma distinción y diferencia tengo puestas las conjugaciones bascongadas de los tres dialectos con separación para cada Nación, así de verbos regulares como irregulares, en trato regular y cortés y en trato menos cortés y ordinario».

.....

Este Manuscrito (añado por mi cuenta) tiene 461 páginas. Su título es como sigue: VOCES BASCONGADAS DIFERENCIALES DE BIZCAYA, GUIPUZCOA Y NAVARRA, CON LA DISTINCIÓN QUE LAS USA CADA NACIÓN, ANOTADAS CON SUS LETRAS INICIALES B, G, N; Y CUANDO ES COMÚN A TODAS PRECEDE UNA C. POR FR. PEDRO ANTONIO DE AÑIBARRO, MISIONERO APOSTÓLICO DEL COLEGIO DE ZARAUZ, DE MENORES OBSERVANTES, PARA EL USO Y ALIVIO DE PÁRROCOS Y PREDICADORES BASCONGADOS».

Como es natural, vocablos que Añibarro expone como comunes al trasladarlos a mis apuntes llevaban como acotación las iniciales AN, B, G.

Del Manuscrito MISIONARI EUSKALDUNA, desconocido para mí hasta años después de publicado el DICCIONARIO, extraje algunos vocablos, locuciones y flexiones verbales que dignamente puedan figurar en las páginas de nuestra Revista.

1.º Con la palabra bizkaina *burutaldi* «ocurrencia» figura *gogotaldi* en sentido de «humorada», dice la frase: *burutaldi gaisto ta gogotaldi zitel guztiok* todas estas malas ocurrencias y perversas humoradas (Pág. 3, lín. 11).

2.º Se dijo en el TRATADO DE MORFOLOGÍA VASCA (769-26) que «la característica potencial *ke* vive ya (por lo que hace al dialecto B) sólo en verbos auxiliares». Hablando de la otra acepción que tiene este elemento se dijo allí mismo (655-29) «las flexiones de otros verbos tales como *nenbilke*, *engoke*, *letorke*... etc., el pueblo las entiende, pero por lo regular las sustituye con grupos verbales de futuro: *ibiliko nintzake*, *egongo intzake*, *etoñiko litzake*». Dos ejemplos contiene este Manuscrito por los que puede deducirse que en los días de Añibarro sonaban más que hoy flexiones así formadas: *jakiñik zagokez* podéis estar a sabiendas (pág. 5-1), *ameneko ezlegoke orain infernuan* tal vez no estaría ahora en el infierno (7-3).

Recuerdo que en una de mis excursiones a Zeanuri (Arratia) me dijeron que ya apenas se oía ese lindo vocablo *ameneko*. (Búrlanse de los Orozkoanos por el uso de este vocablo).

3.º «Inauditos» traduce con el curioso vocablo *enzuezak* (7-7), sin valerse de *t* como hoy nos valemos; lo cual hace él siempre que cita este verbo o cualquiera de sus flexiones.

4.º En vez de *azkenean* dice *geroenean* «al fin» vocablo que también se lee en ciertos autores guipuzcoanos.

5.º En varias comarcas del B, p. ej., en Txorieñi, según se enseñó en el TRATADO DE MORFOLOGÍA (431 - 33), dicen por vosotros no *zuek*, sino *zuok*; en Barambio *zurok*. También en Leizarraga (Mat., XIV, 16) se lee *eiezue zeurok yatera* dadle de comer vosotros mismos. También en este Manuscrito se lee *zeuroen umetxoak* (13-21).

6.º El vocablo *geldo* que figura en el DICCIONARIO como persona de poca energía, pero sin expresar su precisa significación de apático, se lee en esta frase: *otz-epel-geldoen akuñua ta zia* la aguijada y el aguijón de los fríos tibios y apáticos (14-8).

7.º ¿Será popular el vocablo *zeruzkoak* que en concepto de celestiales se lee en 33-5, 34-4 y en varias otras páginas?

8.º Figuran en la MORFOLOGÍA VASCA (35, 36 y 37) vocablos bizkainos terminados en *a* (sin duda por contagio del artículo) equivalentes a los mismos terminados en *e* de otros dialectos, tales como *laña*, *laba* y *oba* por *lañe*, *labe* y *obe*. Entre ellos podrían figurar *seme ta adiskidak* (33-19) y *parkeska* (37 - 26). Después de la publicación de aquella obra he recogido estos otros vocablos: *anaa* por *anae*, popular en Markina; *atsakaba* por *atsakabe* y *aingeru-talda* por *talde* empleados por J. J. Moguel en su EGUNEROCO (148-13 y 43-15), *iñura* de Mondragón por *iñude* nodriza y *suga aundi bat* y *suga oñek* de Ataun (EUSKO-FOLKLORE, año VII, pág. 23).

9.º Al exponer en el TRATADO DE MORFOLOGÍA los diminutivos se dijo (199-31) «además de los numerosos sufijos de que nos valemos para indicar grado de disminución semántica, hay también algunos pocos vocablos que desempeñan idéntica función. Los principales son: *begi* y *samar*». Añibarro se vale también de *bedar*, por lo menos en este vocablo: *labur bedaña* en vez de *laburtxo*a (34-6).

10.º No sé en cuál de sus obras leí antes el vocablo *ermu* por *eremu* desierto. Aquí lo trae tam-

bién: *ermuan* en el desierto (35-9) (1) y además el derivado *ermutaña* por solitario, habitante del desierto (35-11).

11.º El vocablo *kutun* figura en el DICCIONARIO con seis acepciones. Añibarro aquí parece darle además la de tesoro: *au zan bere kutun guztia*.

12.º Del latino *fatum* surgió el bizkaino *adu* (36-7) que consta en el DICCIONARIO con el adifamento de *adu gaiztoko* «infortunado» leído en el mismo Añibarro. Aquí se lee por afortunado *adu oneko*, en esta frase: *adu onekoa zara, andrea* (36-18).

13.º Por cárcel trae el neologismo (tal vez no lo sea) *gaiztalegi* (37-19).

14.º Para expresar la idea de eterno se vale de *betiroko* en *betiroko ondasunakaz* (40-20) que parece más preciso que *betiko*, de que se vale el pueblo en varios dialectos.

15.º También, como Duvoisin, hace uso de *biribiltasun* en la frase *munduko biribiltasunean* en la redondez de la tierra (40-24). Como se trata de cosa no contenida sino propia del mundo, tengo por más exacta la locución *munduaren biribiltasunean*.

16.º En vez de *ezaguera*, que por conocimiento se oye mucho en B y G, trae él *ezaukera*, que tiene trazas de palabra popular. *Darakarguzala zeure adiskidetasun ta ezaukerara* atrayéndoles nosotros a vuestra amistad y conocimiento (41-5).

(1) Santa Lucía del Yermo (Llodio) *Ermuko Santa Luzia*,

17.º El vocablo *zotin*, en acepción distinta de las tres que tiene en el DICCIONARIO, interviene en esta frase: *seme galdu zotin erukariak* (por errata dice *erruquiac*) (46-17).

18.º No por contener vocablo alguno desconocido, sino porque suena bien he de copiar esta su frase: *Tentaziñoak batzuk yaioten dira* (así, sin jota, afortunadamente) *geure griña, ekandu, izate argal okeřelik, aragian arak legez, oialean sitsa, burdiñan ugeřa, zulean* (en vez de *zurean*) *zedena, luřean bedar txarřak legez* (115-17).

19.º Hasta un proverbio figura entre sus líneas: *gizon ordien etsean aizea franku goizean* (359, última línea).

20.º De *okelu* rincón, usado en B-a (el *okelu* del DICCIONARIO) salió su frase *okeluturik eta azturik* arrinconado y olvidado (393 - 12).

21.º De los solecismos que hoy se oyen y leen correspondientes al vocablo castellano «todos» creo haberme ocupado por lo menos en los estudios preparatorios que llevo hechos y aún publicados de un tratado acerca del dialecto guipuzcoano, al exponer el estilo de Mendiburu, de Lardizabal y del autor de FERNANDO AMEZKETAŘA. Añibarro en vez del solecismo *danak* dice muy bien *direanak garbiago ta obeto ifiñi zirean beste libru bitan* MISIONARI EUSKALDUNAREN IZENAZ (Tomo II, 289 al fin).

22.º La palabra *meatz* figura aquí con una acepción que no la tiene en el Diccionario, pero que aprendí

luego en Orozko. *Meatz konfesetan dira* se confiesan pocas veces (II, 293-22). Este vocablo es diametralmente opuesto a *safi* «espeso», con la diferencia de que este es mucho más usado en su acepción secundaria de «muchas veces» al paso que su acepción correspondiente *meatz* apenas se oye sino en su primera acepción de «ralo, no espeso».

23.º Me agrada asimismo que el escritor arradiano se haya valido del sufijo diminutivo *txo* en vez de lo más corriente en B, *txu*. *Txo* se oye en Abadiano, Elorrio, Otxandiano (1) y en la variedad bizkaina de Guipuzkoa y Alaba. Ya que esta Academia acordó hace ya años, por lo menos recomendó, que al escribir en guipuzkoano (no recuerdo si también en dialecto B,) debe uno valerse de las flexiones *dut*, *duk*, *dun*, *dugu...* etc., por existir ya dentro de sus límites y ser la forma normal, no estaría demás que en B, por la misma razón, se diera preferencia a *txo*. *Batxo bere falta бага* «sin faltar ni siquiera uno» dice Añibarro (II, 294), *zeuroen umetxoak* ya antes citado a propósito de *zeuroen* (13-21).

II

Merecen párrafo aparte algunas de sus flexiones verbales.

1.º Empecemos por lo menos digno de ser imitado, por las contracciones de flexiones y de grupos

(1) Algo en Zeanuri.

verbales. *Daozan* por *dagozan* (34-7) y *zaoz* por *zagoz* (34-10), *nazu* por *nai dozu* (34-13), *zelan eskatu beogun* por *bear dogun* (38-3).

2.º El verbo *eroan* «soler», lo conjuga valiéndose de una asimilación de la *o*, más propia de la comarca de Plencia que de la suya de Arratia: *esan eroken* por *eroaken* solía decirles (9-12).

3.º Otra flexión al parecer incorrecta es *dakarguz* (34-23) no en el sentido de «los traemos» que así sería correctísima y muy usual, sino en el de «nos lo trae» sustituyendo al popular *dakaskuz*.

4.º El auxiliar *egin* de imperativo y subjuntivo ofrece dos flexiones, una contraída como se oye hoy dondequiera, y otra completa: *Jauna, emon beigu lizenzia* (33-26) y *emon begit* (35-21).

5.º Hay dos flexiones del verbo *yañai*, hoy *yañaitu* o *jañaitu*: *noznai dañai* *deabru amuñatuak* (8-17) y *dañaidana* el que me sigue (II. 293-7), Merece notarse que aunque en algunos dialectos figura el elemento reflexivo *ki* en flexiones de este verbo esencialmente receptivo (*dañai* *me sigue*, *dañai* *nos sigue*) en B, aunque poco, sólo se oyen *dañait*, *dañai* *gu*. En el libro de REFRADES se lee asimismo *iñuñari añai* *síguete* a la hormiga. (PROV. 184). No dice *añai* *ki*.

6.º Tampoco tiene elemento reflexivo en este Manuscrito la flexión receptiva corresponde a «me dura»; pues en vez de *diraust*, que se confundiría con *diraust* *me dice*, se lee: *beti diraut erexeginik* (¿errata de *erexeginik*?) *ta suturik aragien txingar goriak*

siempre me dura encendida y ardiente la brasa candente de la carne (35-20).

7.º Hay una flexión curiosísima del verbo *inotsi*. Creo haber dicho en el TRATADO DE MORFOLOGÍA que de este verbo sólo he oído la flexión *dinotso* «le mana» precedida del prefijo modal confirmativo. A una anciana de Morga se la oí entera *badiñotso*. Mi madre, al contemplar una lluvia insistente decía siempre contraida; *euriari biñotso*. Añibarro nos da esta frase muy curiosa: *inotsen ezin geiagoan euriari* llovía a no poder más (37-16).

8.º Del verbo *ezagun* o *ezagutu* sólo he recogido en este Manuscrito la flexión *etzazauzue* (39-3).

9.º Otros dos de los verbos factitivos *erakafi* y *erakutsi*: *darakarguzala* (atrayéndoles nosotros) *zeure adiskidetasun ta ezaukerara* (41-5), (ejemplo antes citado con motivo del vocablo *ezaukera*) y *tentazinoak darakus nor nor dan* la tentación pone a prueba (manifiesta) quién es cada cual (115-35).

10.º Del verbo *ikusi*, hoy apenas conjugado, hay varias flexiones: *ekusenai* a los que veían (11 - 17), *berau ekusden gaiso guztiak* todos los enfermos le veían a él (15-7), *diru asko zor deutsun bat bazenkus* si viérais a uno que os debe mucho dinero (395 última línea), *baldin bazakus* si os ve (Tomo II? 297 - 24). Es más nuestro *bazakusaz*.

11.º De *entzun* (o como entonces se escribía y tal vez se pronunciaba, *enzun*) hay dos ejemplos: *Guztiak enzuela* oyéndole todos (386-9) y *nanzuena* el que me oye (II, 293-6). Hoy en Villaro dicen *ensun*.

12.º Terminaré mi trabajito citando dos ejemplos que contienen aquella metátesis de *ze* por *ez*, de que se habló en el TRATADO DE MORFOLOGÍA (470-33). *Kastigau zeleien* para que no le castigasen (37 - 13), *il zedaizan* para que no mueran (41-16).

Tengo cierto recuerdo de haber dejado de leer, sin duda por falta de tiempo, no pocas páginas del segundo tomo del curioso Manuscrito de nuestro simpático y digno de ser imitado escritor bizkaino Añibarro. Si todos le hubiéramos seguido en su manera de escribir, muy otro sería el estado de nuestra literatura, especialmente en lo que concierne al dialecto bizkaino.

Bilbao, Enero de 1929.

R. M. de Azkue.
